

*Anfänge der griechischen Philosophie*, un tema que, por otra parte, merece un profundo estudio. Lugar aparte merece el artículo de B. Snell: *Pindars Hymnos auf Zeus*, donde el tema está tratado con la acostumbrada maestría del autor. El tercer volumen es, indudablemente, inferior al segundo. En él podemos destacar sólo dos artículos de valor actual: K. M. Birkmeyer: *Der archaische Kuros* y de K. von Fritz: *Totalitarismus und Demokratie im Alten Griechenland und Rom*. La distancia que nos separa de la publicación de estos dos volúmenes nos exime del comentario crítico.

LEONARDO TARÁN.

WILHELM NESTLE: *Griechische Studien, Untersuchungen zur Religion, Dichtung und Philosophie der Griechen*. Heinrich F. C. Hannsmann, Stuttgart 1948.

En este libro se agrupan veintitrés estudios del eminente filólogo alemán, que ya habían sido publicados en diversas revistas a través de medio siglo.

Debe ser bienvenido este volumen aunque más no sea por contener el estudio: *Anfänge einer Götterburleske bei Homer*, obra considerada, con toda justicia, fundamental. Debe destacarse también el artículo: *Die Schrift des Georgias "Über die Natur oder über das Nichtseiende"*. Este estudio es también de una importancia muy grande, ya que se puede considerar el primer intento de considerar el περί τοῦ μὴ ὄντος ἢ περί φύσεως de Gorgias, como una obra genuinamente filosófica y de positivo valor, en contra del clásico juicio (Zeller) de que solamente sería la demostración de un escepticismo radical y la de H. Gomperz (*Sophistik und Rhetorik*) de que se trataría de una obra de simple retórica. Se le pueden señalar al artículo algunos defectos, como ser el dar excesiva amplitud a la polémica contra Parménides y no considerar la polémica contra Leucipo, que es lo único que puede explicar y aclarar definitivamente los alcances de esta importante obra. Pero es indudable que es el intento más serio realizado hasta la fecha de

publicación de ese estudio (1922) encaminado a la valoración objetiva del Sofista. Los restantes estudios son también de un gran interés actual y sólo cabe, finalmente, felicitar al editor por la feliz idea de editar este libro y de poner así al alcance del lector erudito y de todos los amantes de la cultura helena una parte de la obra de uno de los más grandes críticos de nuestra época.

ANTONIO TOVAR.

HENRY BARDON: *La littérature latine inconnue*. Tome II, L'époque impériale, Paris, Librairie C. Klincksieck, 1956. Un vol. de 338 páginas.

El Profesor Bardon ha completado en poco tiempo su obra sobre los autores perdidos de la literatura latina. Es una historia literaria paralela a la otra, la de los autores que podemos leer, y el crítico no puede prescindir del todo de aquellos a quienes el azar ha privado de posteridad. Tales autores existieron, tuvieron su influencia sobre poetas y prosistas que hoy podemos leer, y aunque no sea más que por esto, hemos de tenerlos en cuenta.

Comienza el libro con la época de Augusto. Junto a los Horacios y Virgilio tenemos la caterva de sus amigos y de sus enemigos: los restos de Mecenas como autor, los numerosos elegíacos, epigramatistas, y aun épicos y trágicos perdidos. Los fragmentos de la colección de Morel van apareciendo situados, hasta donde ello es posible, en su ambiente. Cornelio Galo es estudiado a la luz de las reconstrucciones de Skutsch. Bardon se resigna a no ir tan lejos con la imaginación. Sin embargo, Bardon reconstruye lo bastante la figura de Galo como para descubrir los rasgos de la poesía elegíaca latina tal como podemos admirarla en los grandes poetas conservados. Vario, Emilio Macer desfilan como figuras relativamente apreciables, lo mismo que Meliso o Domicio Marco.

De la misma manera reconstruye Bardon la prosa perdida de la época augustea. Las listas que se sacan de Séneca el retó-